

LA NOCIÓN DE CULTURA, EL ETNOCENTRISMO Y LAS TÉCNICAS ARGUMENTATIVAS EN LA ENSAYÍSTICA DE MARIO VARGAS LLOSA

Camilo Fernández Cozman

No hay estudios rigurosos del empleo de las técnicas argumentativas en la ensayística de Mario Vargas Llosa. En tal sentido, se propone un enfoque interdisciplinario para abordar la fuerza de la argumentación, la noción de cultura y el etnocentrismo en dos polémicos libros de Mario Vargas Llosa: *La utopía arcaica*. José María Arguedas y *las ficciones del indigenismo* (1996) y *La civilización del espectáculo* (2012).

Sustentándose en los aportes del antropólogo Denys Cucho (de quien toma la categoría de etnocentrismo), de la Retórica General Textual (representada por el lingüista italiano Stefano Arduini) y la Retórica de la Argumentación (cuyos máximos exponentes son Chaim Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca), el autor precisa su óptica hermenéutica y establece cinco técnicas argumentativas: los argumentos casi lógicos (la inclusión de la parte en el todo, por ejemplo), los que se basan en la estructura de lo real (el argumento de autoridad, entre otros), los que fundamentan la estructura de lo real (el argumento por analogía, verbi-gracia), la interacción de los argumentos y la disociación de las nociones (oposición entre determinadas categorías: la vida frente a la muerte).

En *La utopía arcaica* se comprueba que Vargas Llosa considera que las culturas occidentales son superiores a las andi-

nas porque aquellas se sustentan en el pensamiento científico. En otras palabras, el Premio Nobel reduce la racionalidad a la científica y deja de lado la racionalidad mítica. Ello evidencia el funcionamiento de un pensamiento etnocentrista radical porque concibe que la cultura letrada es superior a la oral. Basándose en *La sociedad abierta y sus enemigos*, de Karl Popper, Vargas Llosa considera que el mito es propio de la horda primitiva; en cambio, la ciencia pertenece a las sociedades abiertas y modernas donde el individuo ejerce su libertad. De ese modo, el escritor arequipeño piensa que hay culturas superiores e inferiores, idea totalmente desterrada de la antropología cultural en la actualidad.

En *La civilización del espectáculo*, el Premio Nobel desarrolla una crítica a la cultura de hoy que es banal y solo incentiva el entretenimiento. Para ello, Vargas Llosa se apoya en las ideas de T.S. Eliot y George Steiner. El autor de *La casa verde* lamenta que ya no exista una élite ilustrada que oriente al público acerca de lo valioso en el campo de la cultura. Asimismo, cree que la denominada *cultura popular* es sinónimo de incultura, concepción muy cuestionada por los científicos sociales que plantean la necesidad del diálogo intercultural para construir, como dice José Ignacio López Soria, la gran utopía de nuestro tiempo: el consenso y la posibilidad de entendimiento entre individuos de diferentes culturas.

Para fundamentar su perspectiva analítica y convencer al auditorio, Vargas Llosa, en ambos libros, emplea determinadas técnicas argumentativas. Cita a Popper (argumento de autoridad), incluye a las culturas andinas en el ámbito de las culturas primitivas (argumento de la inclusión de la parte en el todo) y utiliza alguna metáfora (argumento por analogía). Ello le permite sostener que las culturas occidentales (basadas en la democracia) son superiores a las demás, razonamiento controversial según los criterios de la antropología actual, que recusa el etnocentrismo radical desde todo punto de vista. ❖

Basándose en *La sociedad abierta y sus enemigos*, de Karl Popper, Vargas Llosa considera que el mito es propio de la horda primitiva; en cambio, la ciencia pertenece a las sociedades abiertas y modernas.